

REPENSAR LA EDUCACIÓN DESDE LA INTERCULTURALIDAD

CELMIRA CASTRO SUÁREZ¹

En el Caribe, al que pertenezco, se mezcló la imaginación desbordada de los esclavo negros africanos con la de los nativos precolombianos y luego con a fantasía de los andaluces y el culto de los gallegos por lo sobrenatural. Esa aptitud para mirar la realidad de cierta manera mágica es propia del Caribe”

Gabriel García Márquez

RESUMEN

Este artículo pretende realizar un acercamiento al tema de la educación intercultural, para ello se parte de la idea que el estudio de la interculturalidad y su relación con lo educativo reviste hoy gran interés en el mundo académico, sobre todo en regiones como el Caribe Colombiano, caracterizada por una sociedad con una rica diversidad cultural que además posee unas marcadas desigualdades sociales, así como graves problemas de exclusión de amplios sectores de la sociedad que aun permanecen en situaciones de pobreza y falta de acceso a una educación de calidad que no solamente corresponda a sus necesidades sino que también reconozca una de sus principales características: su interculturalidad.

Palabras clave

Educación, Interculturalidad, diversidad, multiculturalidad, región caribe, desigualdades, valores, escuelas y universidades.

ABSTRACT

This article pretends to do a close-up to the intercultural education theme, in order to do so we start from the idea that the intercultural* study and its relationship with anything educative is of great interest in the academic world, specially in all regions as the Colombian Caribbean, characterized by a rich cultural diversity which posses very marked differences, and also serious exclusion's problems of wide sectors of the society that still remain in

* Docente Universidad del Atlántico.

poverty situation and lack of access to a quality education which not only correspond to their necessities but also recognized one of their principals characteristics: their interculturalism.

Key words

Education, interculturalism, diversity, multiculturalism, Caribbean region, inequality, values, schools and universities.

Introducción

El Caribe colombiano es la región del país donde seguramente se hace más evidente el amplio proceso de mestizaje que vivió el actual territorio nacional. En el están presentes e interactúan la cultura y las tradiciones de los pueblos americanos, europeos y africanos. Esto hace de esta región del país una sociedad fundamentalmente diversa con presencia de población indígena, afrocolombiana y mestiza.

La presencia de distintos grupos étnicos resulta ser un compromiso para afianzar una práctica educativa basada en la diversidad y en la interculturalidad, al mismo tiempo que justifica la construcción de nuevos espacios para el diálogo no solo académico sino social y político en torno a esta realidad sociocultural que a pesar de haber sido reconocida por el Estado en tiempos recientes aun pesa sobre ella la marginalidad, la pobreza y el abandono, al punto que en nuestro país ser negro o indígena es “sinónimo de pobreza”. Situación que hoy se ve agravada por el conflicto social que precisamente genera desplazamiento forzoso de poblaciones afrocolombianas y de indígenas, quienes se ven obligados a abandonar sus tierras presionados por distintos actores armados.

El estudio de la interculturalidad y su relación con lo educativo reviste hoy gran interés en el mundo académico, sobre todo en países como Colombia, caracterizada por una sociedad con una rica diversidad cultural que además posee unas marcadas desigualdades sociales así como graves problemas de exclusión de amplios sectores de la sociedad que aun permanecen en situaciones de pobreza y falta de acceso a una educación de calidad que corresponda a sus necesidades, muchas de las cuales aun permanecen insatisfechas.

Ante esta realidad, que involucra al conjunto de nuestra sociedad, es pertinente llevar a cabo investigaciones de carácter intercultural sobre los distintos problemas que afrontan países como Colombia, especialmente en lo que tiene que ver con la problemática educativa y en particular con el proceso de formación de profesores capaces de asumir el compromiso social, educativo y pedagógico que significa comprometerse con una educación para la interculturalidad, la cual debe reconocer y valorar el entorno social y cultural en el que se esta inserto, sin que ello signifique abstraerse de la globalización que caracteriza el mundo de hoy.

Dado el interés e importancia de estudios donde se entrecrucen lo intercultural

tural y lo educativo presentamos algunas reflexiones sobre el particular. Para ello partimos de la premisa que el mundo que vivimos implica afrontar retos de distinto orden, uno de estos retos es continuar construyendo una educación capaz de formar al individuo para desenvolverse en la compleja y diversa sociedad actual. Esto significa, que hoy se requiere una educación que no solamente se centre en la transmisión de nuevos conocimientos y en el aprendizaje de habilidades y destrezas tecnológicas para desempeñarse en los espacios laborales, sino una educación fundamentada en el reconocimiento de la diversidad sociocultural y económica de su entorno social.

Una educación que al reconocer las diversidades y las desigualdades sociales de distinto tipo, pueda propiciar y desarrollar en los individuos una serie de competencias de carácter axiológico, crítico y reflexivo, que le permita no solo el autorreconocimiento sino el reconocimiento y la valoración del otro como diferente dentro de un contexto de igualdad y respeto. Esto significa pensar la educación más allá del cúmulo de conocimientos que se le puedan dar a un estudiante a lo largo de los años de escolarización y de formación profesional, para alcanzar una educación fundamentada en valores, lo cual resulta vital para el desarrollo humano.

Para avanzar en este proceso de una educación fundamentada en la diversidad es necesario plantearse la necesidad de formar a los maestros que llevarán a cabo la práctica educativa, ya que son estos los que no solamente

orientan sino que interactúan con los estudiantes en la adquisición de los conocimientos y valores requeridos para desempeñarse en la sociedad diversa en que habitan.

Perspectivas teóricas

En las últimas décadas el debate teórico en torno a lo multicultural y lo educativo ha estado a la orden del día, al punto que ello ha generado nuevas formas y perspectivas de pensar, analizar y comprender la sociedad más allá de un conjunto culturalmente homogéneo con la que se pretendía observar algunos grupos humanos. En efecto, las sociedades y en particular las naciones poseen diversas características étnicas, culturales, sociales, económicas y políticas que requieren de un proceso educativo que parta de valorar tanto su identidad como particularidades propias, que los convierten en un complejo tejido social que hoy exigen el reconocimiento del otro, sin que ello implique renunciar al principio de igualdad de derechos.

En este artículo revisaremos las distintas posturas y perspectivas del debate teórico en torno a la educación multicultural e intercultural, lo cual resulta de gran importancia para entender los desarrollos conceptuales que se han generado en torno a estos elementos.

Lo que hoy conocemos como multiculturalismo tuvo sus orígenes y primeros desarrollos en los años 60 y 70 del siglo XX, periodo considerado de grandes transformaciones y cambios sociales. En sus primeros momentos resul-

to ser más un modelo de política pública basado en una filosofía o pensamiento de tipo social de reacción frente a las tendencias de uniformidad y homogeneidad cultural en los tiempos en que se comenzaba a andar por los caminos de la globalización².

Hoy las disciplinas sociales en su conjunto reconocen la naturaleza diversa de los seres humanos, en ello están de acuerdo incluso, quienes consideran que el género humano tuvo un origen único y posteriormente se fragmentó en diversas civilizaciones que poblaron los distintos continentes. Hoy existe consenso de la diversidad racial, étnica y cultural de las sociedades humanas, diversidad que ha sido preocupación de pedagogos y teóricos de la educación, como es el caso de Forbes, quién en 1969 acuñó el término *Educación Multicultural* para hacer referencia a un modelo educativo que reconocía la presencia de la multiplicidad de culturas en una sociedad. Idea que sería compartida, años más tarde, por un teórico de los estudios políticos como Sartori, (2001), quién da cuenta del carácter multicultural de toda sociedad³. Bajo ese mismo criterio, Del Arco Bravo (1998) insiste en que “el multiculturalismo describe la existencia de diferentes culturas compartiendo un mismo territorio (un mis-

mo espacio) y un mismo tiempo; es decir hace referencia a la diversidad cultural existente en nuestras sociedades occidentales contemporáneas”⁴

Pero en la práctica, tal como lo anota Aguado (1996), el término Educación Multicultural resultó ser “como un paraguas bajo el que se cobijan las denominadas educación bicultural, antirracista, global y pedagógica crítica.”⁵ Situación que en la práctica generaría una confusión o anarquía de conceptos, lo que no les resta el papel que jugaron en la construcción de un concepto que a la postre sería importante en el proceso educativo en los Estados modernos, los cuales tienen intereses, necesidades y obligaciones para establecer criterios y procedimientos que partan de reconocer las diferencias culturales internas como elementos fundamental para los derechos del ciudadano.

Continuando con la revisión sobre los desarrollo del término, encontramos que esta expresión ha sido utilizada para hacer referencia a “un enfoque educativo que se propone dar respuesta a la diversidad cultural propias de las sociedades democráticas desarrolladas desde premisas que respetan y/o valoran el pluralismo cultural como riqueza y recurso educativo.”⁶ Para Aguado, lo multicultural resulta ser

² Al respecto véase: Carlos Malgesini Jiménez, Guía de Conceptos sobre migraciones, racismo e intercultural, Madrid, Catarata, 2000, p. 291.

³ Giovanni Sartori, *La sociedad Multiétnica, pluralismo, Multiculturalismo y extranjeros*, México, Taurus, 2001., p. 61

⁴ Isabel Del Arco Bravo, *Hacia una escuela Intercultural. El profesorado: formación y expectativas*. España, Universidad de Lleida, 1998, p.30.

⁵ María Teresa Aguado, *Educación Multicultural. Su teoría y su práctica*. Madrid, UNED, 1996, p 47.

⁶ *Ibíd.*, p 51.

una dimensión sobre la cual se han situado propuestas y modelos educativos, siendo ello una muestra de la aceptación que en la práctica educativa han tenido “las variables culturales”, lo que resulto un paso hacia lo que hoy conocemos como interculturalidad.

Es un hecho cierto que la educación multicultural es un concepto en construcción, pues aun estamos frente a un proceso que busca su definición y soporte conceptual, como lo podemos observar con los teóricos que se ocupan de ello⁷.

A continuación nos ocuparemos de algunas de estas definiciones, sin pretender establecer criterios jerárquicos, sino más bien con el propósito de aclarar el concepto de educación multicultural, tal y como se entiende hoy en el mundo occidental.

Al revisar algunas definiciones conceptuales encontramos los planteamientos de Bagley y Verma (1982), quienes la definen como “*Un sistema de educación, el cual, en una sociedad étnicamente compleja, intenta responder a las necesidades de autoconcepto, cognitivos y culturales de los grupos e individuos procedentes de diversas culturas.*” Por lo cual afirmar que a través de la educación multicultural “*Se promueve la igualdad de resultados escolares entre grupos e in-*

dividuos, tolerancia y respeto entre los grupos y finalmente, igualdad de status, recursos, acceso y poder entre los diferentes grupos étnicos/culturales de la sociedad.”⁸ De acuerdo con este planteamiento, fundamentalmente axiológico, se trata de reconocer la necesidad de construir una escuela que parta del reconocimiento de la existencia del otro como un individuo diferente no solo desde su condición racial o étnica sino desde su pensar, actuar, sentir, así como desde sus representaciones e imaginarios sociales.

Algunos otros teóricos llaman la atención sobre el hecho de “*atender las necesidades de los individuos evitando estereotipos, mediante la individualización de enseñanza y el respeto a aspiraciones intrínsecas. El énfasis se pondría en evitar errores de enfoques asimilacionistas, tales como, destacar diferencias superficiales, desigual acceso al poder y los recursos*”⁹ Pettigrew y Stone, (1981). Es así como podemos apreciar que estos autores le dan mayor importancia a la necesidad de pensar la educación multicultural, no solo desde lo cognitivo, sino que también se nota una gran preocupación por mantener y conservar la esencia interior, la cual hace referencia a todo lo que constituye como humano, desde su ser, en lo cual están implicadas sus creencias y necesidades particulares.

⁷ Al respecto véase: Fidel Tubito Arias. Interculturalizado el multiculturalismo. En: Encuentro internacional sobre interculturalidad. Barcelona, Fundación Cidob, 2001. pp 181-194

⁸ Citado por: *Ibíd.*, p 52.

⁹ Citado por: *Ibíd.*, p 52.

En esta medida, encontramos a Wurzel (1988), quien desde la perspectiva crítica, considera que *“la educación multicultural se entiende como un proceso que implica reflexión sobre el desarrollo de la autoconciencia cultural, aceptación del potencial conflicto cultural, deseo de aprender acerca de la propia realidad cultural y de las de los otros, incremento y mejora de la comunicación con la gente de otras culturas el reconocimiento de la universalidad del culturalismo.”*¹⁰ Lo cual implica, que en todo proceso educativo fundamentado basado en cualquier concepto sobre el multiculturalismo, exige de alguna manera tener en cuenta todos aquellos factores que hacen parte de ese mundo cotidiano de la cultura y la sociedad de la cual hacemos parte, es así, como Teresa Aguado, plantea que *“la educación multicultural es lo opuesto al dogma en educación pues enseña que existe una contradicción implícita en todo lo que aprendemos”*¹¹

En todo caso, el multiculturalismo plantea de alguna manera, la necesidad de reconocer las diferentes culturas, lo cual implica que debe darse y mantenerse el interés por la generación de algunas políticas tendientes a lograr el reconocimiento de la diferencia, para que como sujetos, se propicien espacios de acciones tanto individuales como colectivas.

De acuerdo a los anteriores planteamientos podemos afirmar entonces que la Educación Intercultural puede definirse, tal como lo sintetiza Banks (1995), como un campo de estudio e investigación o como una disciplina que pretende crear igualdad de oportunidades para estudiantes de diferentes grupos raciales, étnicos, sociales, económicos o culturales. La educación multicultural es una forma de enseñar y aprender basada en valores y creencias democráticas a través de la cual se promueve el pluralismo cultural en sociedades caracterizadas por ser culturalmente diversas en un mundo interrelacionado, tal como lo anota Benet (1990)

Como hemos observado a partir de los planteamientos anteriores en relación a la Educación Multicultural, esta tiene como objetivo promover la igualdad de oportunidades de ingreso a la educación para todos los sujetos que conforman la sociedad.¹² Para lo cual el respeto por el otro es fundamental en una comunidad que se ufane de defender sus valores democráticos. En tal sentido, por lo menos en la perspectiva teórica, la educación multicultural debe contar con un currículo que enseñe los principios de los valores democráticos que posibilite trabajar unidos para alcanzar decisiones y vivir como todo ciudadano moderno en forma pacífica. En la práctica se hace ne-

¹⁰ Citado por: *Ibíd.*, p 53

¹¹ *Ibíd.*, p 53

¹² Los mayores desarrollos sobre el particular se han dado, a pesar de las críticas, en Estados Unidos, país donde precisamente tuvo origen a partir de los conflictos sociales generados por la discriminación racial.

cesario enseñar valores tales como la tolerancia, respeto por las opiniones del otro, responsabilidad social e individual y virtudes cívicas.

Lo dicho anteriormente nos lleva a reflexionar sobre la estrecha relación e interdependencia que existe entre la educación multicultural y la formación en valores. Ya que toda educación en valores se plantea como objetivo contribuir al óptimo desarrollo de la dimensión valorativa-moral de la persona, desarrollo que se caracteriza por su dinamismo y condición de inacabado, abarcando todo el ciclo vital de la persona, tal como lo plantea Payá Sánchez (1997). Lo que precisamente busca la Educación Multicultural es desarrollar espacios de reconocimiento social de la persona humana como sujeto culturalmente diverso y portador de un perfil axiológico y con una escala de valores que se hace necesario respetar.

En tal sentido, el desarrollo que ha logrado la Educación Multicultural en las últimas dos décadas, ha generado un consenso tanto en estudiantes como investigadores con respecto a su naturaleza, objetivos y alcances. En tal sentido G. Gay (1992) señala que hay una gran distancia o abismo entre la teoría y la práctica en este campo, ya que el desarrollo de la teoría ha sobrepasado ostensiblemente la práctica educativa multicultural.

En el mismo orden de ideas Banks (2003) plantea que se ha logrado un gran nivel de consenso entre algunos teóricos de la Educación Multicultural, especialmente con respecto a los objetivos y logros alcanzados en la práctica educativa. Sobre este particular nos relata como Gibson (1976), se ocupó de analizar la producción académica en torno a la Educación Multicultural, lo cual le permitió establecer cinco aproximaciones en las nota como varios autores coinciden en el establecimiento de diferencias, similitudes e interrelaciones de orden conceptual y teórico¹³.

Banks da cuenta también, de como Sleeter y Grant (1987) al revisar la producción sobre Educación Multicultural, notaron la falta de consenso en este campo académico y concluyeron que lo que se percibe en una marcada relación entre la Educación Multicultural y la gente de color, quienes aparecen recurrentemente en cada una de los conceptos abordados sobre el particular, convirtiéndose así en el único elemento común (sujeto) que se encuentra presente en todas las definiciones de Educación Multicultural. Al punto que esta en la práctica resultó por ser identificada como una educación orientada fundamentalmente para los negros.¹⁴

La presencia del negro como sujeto y actor de la Educación Multicultural, al

¹³ James A. Banks, *Multicultural Education Historical Development, Dimensions, and Practice*, Joseph-Bass A. Wiley Imp. 2004 p. 3

¹⁴ *Ibíd.*

lado de metas y objetivos comunes que han sido propuestos para el ejercicio de la práctica educativa ha llevado a sus teóricos al establecimiento de consensos y coincidencias sobre el tema. Es por ello que Banks (2004) propone que uno de los mayores objetivos de la educación multicultural debe orientarse hacia las reformas del sistema escolar para garantizar que en las escuelas u otras instituciones educativas, se construyan espacios de igualdad entre los estudiantes de diversas razas, etnias y clases sociales. A lo cual hay que integrar necesariamente la búsqueda y fortalecimiento de espacios para el reconocimiento, respeto, movilidad, éxito e igualdad entre estudiantes de distinto género, es decir fomentar y garantizar un escenario común en cuanto a derechos, acciones y oportunidades tanto para hombres como para mujeres.

En medio de esta realidad conceptual hay que destacar el hecho que los teóricos de la Educación Multicultural están cada vez más interesados en determinar como los procesos de interacción de la raza, clase y género influye en las prácticas educativas que se llevan a cabo en la escuela. Sin embargo, no debemos perder de vista que el énfasis que cada teoría o concepto da a cada factor o categoría puede variar considerablemente de acuerdo al interés o enfoque desde el cual se parta, así como el espacio o realidad social sobre la cual se genere la intervención social.

Al respecto Banks insiste en que a pesar de la existencia de un consenso emergente sobre los objetivos y alcances de la Educación Multicultural. La variedad de tipologías, esquemas conceptuales y perspectivas del campo de estudio que nos reflejen precisamente este estado emergente no se ha logrado del todo, al igual que el establecimiento de acuerdos definitivos sobre sus objetivos, alcances y límites. Todo ello aun esta pendiente de definirse¹⁵. Ejemplo de esta circunstancia, es la discusión sobre el grado y el nivel al cual las historias y las culturas de las mujeres y de la gente de color deben incorporarse al estudio de la civilización occidental en las escuelas nacionales y universidades, hecho que ha complicado la búsqueda de definiciones sanas, y de límites disciplinarios claros dentro del campo de estudio.

Banks (1997) afirma que: *la educación multicultural es una idea, un movimiento de la reforma educativa, y un proceso. Como idea, la educación multicultural intenta crear oportunidades educativas iguales para todos los estudiantes, incluyendo a los diversos grupos culturales, étnicos y sociales. La educación multicultural pretende cambiar el ambiente total de la escuela, de modo que refleje a las culturas y a grupos diversos dentro de una sociedad y dentro de las aulas de la nación. La educación multicultural es un proceso porque sus metas son los ideales que los profesores y los admi-*

¹⁵Ibíd., p 3

nistradores deben esforzarse constantemente en alcanzar.

Banks, considerado uno de los más importantes teóricos de la Educación Multicultural, insiste en la necesidad de llevar a cabo la construcción de conocimientos y saberes sobre Educación Multicultural, para lo cual considera necesario seguir procedimientos científicos adecuados y rigurosos, como un paso fundamental para construir y utilizar los nuevos conocimientos en diversos niveles de la sociedad.

Sobre el particular, Banks se muestra partidario en que las suposiciones culturales implícitas, los marcos de referencia y las perspectivas de análisis multicultural son producto de las construcciones teóricas al interior de la misma disciplina, la cual insiste, debe mantener su apertura al dialogo con otros saberes.

La construcción de estos conocimientos de orden educativo y multicultural permite generar en los estudiantes una conciencia de como el conocimiento es el resultado de una creación colectiva, la cual muchas veces va más allá de lo académico, pues en la práctica, termina por ser el producto de las influencias de orden racial, étnico o social, entre otros aspectos.

Banks también da cuenta de como las ideas y conceptos de los sociólogos convencionales que habían dominado el estudio y la investigación sobre los grupos étnicos, fueron desafiados por los sociólogos revisionistas en los 60 y 70; muchos de estos investigadores

revisionistas eran investigadores negros comprometidos con la sociedad multicultural en la que vivían.

Estos sociólogos incorporaron algunas otras dimensiones y esquemas de análisis del multiculturalismo, sin embargo Banks advierte que estas tienen unos límites como cualquier otra tipología clasificatoria del objeto de estudio. Estas clasificaciones son herramientas conceptuales que deben aprovecharse ya que proporcionan maneras de organizar y de darle un sentido a los datos y a las observaciones de una sociedad que resulta compleja a la hora de ser analizada.

Al respecto es necesario tener en cuenta que para Banks, así como para otros especialistas, la integración de contenidos en el proceso educativo es necesaria pero no es suficiente, condición para llevar a cabo de forma exitosa el proceso de construcción de conocimiento sobre la sociedad multicultural.

De la educación multicultural a la educación intercultural

Si tenemos en cuenta que todo proceso de construcción de saberes es dinámico y cambiante, razón por la cual las ideas y los conceptos sufren transformaciones a la par del desarrollo y evolución de las investigaciones, comprenderemos la razón por la cual en las últimas décadas la llamada Educación Multicultural ha venido transitando hacia la Educación Intercultural. Este tránsito es también la respuesta que desde las disciplinas científicas se pre-

tende dar a los retos que exige el mundo de hoy, el que a pesar de la intensa globalización que se vive no puede desconocer la existencia de sociedades distintas y culturalmente diversas que exigen no solo un reconocimiento sino una dialogo común o de doble vía.

Al hacer una revisión de la literatura producida sobre el particular se nota que el debate conceptual y terminológico ha sido intenso, situación que ha permitido avanzar en la redefinición de estas disciplinas sociales, hoy sintonizadas en posturas más interdisciplinarias, lo cual muchas veces puede dar la impresión de unas fronteras superpuestas o demasiado flexibles entre dos disciplinas que, aunque comparten su objeto de estudio difieren en cuanto a la perspectiva de observación y análisis.¹⁶

Sin embargo tanto la visión multicultural como la interculturalidad confluyen en el interés de lo educativo ya que ambas encuentran en el sistema educativo el mecanismo o vehículo a través del cual se instrumentalizan. Lo cual, proporciona y garantiza el acceso a los recursos y a los derechos, así como a las obligaciones que permitan interaccionar libremente y en pie de igualdad a los miembros de la sociedad.

Pero el hecho de compartir la educación como mecanismo para difundir su

discurso y lograr hacer realidad sus postulados, no significa que estos términos resulten ser sinónimos o que podamos utilizarlos indiscriminadamente, ya que en la práctica estos han tenido desarrollos conceptuales y teóricos particulares que le han dado identidad propia.

El termino multicultural se refiere a la situación real de una sociedad conformada por varios grupos culturales, la cual se sustenta sobre determinados valores y normas capaces de mantener la cohesión, es decir, mantener el tejido social que la caracteriza al mismo tiempo que la hace diferente ante las demás.

Pero cuando acudimos al termino educación intercultural es necesario anotar que este se utiliza para designar la naturaleza del proceso educativo que soñamos. El concepto intercultural, como lo anota Rosa M Rodríguez (2002), tiene carácter más propositivo por lo que aparentemente describe con más certeza la realidad pluricultural. Para esta autora, este termino tiene “un sesgo denotativo más dinámica que apunta hacia la relación de interpretación cultural, reconocimiento y aceptación de valores y de forma de vida.”¹⁷

Es por ello que el reto de educar desde la perspectiva intercultural implica replantearse necesariamente la lectura de la sociedad desde una perspectiva so-

¹⁶ Al respecto véase: Gunther Dietz, Multiculturalismo, interculturalidad y educación. Una aproximación antropológica. Granada, Universidad de Granada, 2003. pp. 49-55.

¹⁷ Rosa M^a Rodríguez Izquierdo. Ob. cit. p 36.

ciocultural, lo cual significa una nueva manera de entender, presentar y dar respuesta a las múltiples vivencias de la relación entre culturas, pasando del multiculturalismo (integrador) a un encuentro transformador, crítico, valorativo de las culturas.

Pero hay que tener en cuenta que la Educación intercultural, que se da desde un ángulo positivo, se debe apoyar sobre unos cimientos conceptualmente sólidos que den sustento y explicación a los ritmos culturales existentes. Se trata de replantearse las tareas y formas de entender las culturas, al mismo tiempo de favorecer la capacidad de comunicación y de sentimientos, estimando valiosos los más diferentes ámbitos y realidades pluriculturales.

La educación intercultural se propone retos que van más allá de los planes de asimilación de los inmigrantes o de los sectores marginados de la sociedad que se plantean algunos modelos multiculturales. Esta no se centra solo en algunos sectores de la población, sino que mira a la sociedad en su conjunto entendiéndola como un colectivo complejo y culturalmente diverso que es necesario comprender a partir del auto reconocimiento, la valoración, el respeto, la tolerancia y el dialogo mutuo entre todos los individuos que la conforman. No se trata de una educación focalizada para unos sectores diferentes al conjunto de la sociedad sino de

una educación para todos, para el dialogo y para la convivencia.

En este proceso la comunicación intercultural es clave para lograr sus objetivos es por ello que el maestro debe propiciar espacios interculturales, ha de abrir sus perspectivas a las diferentes visiones de las culturas en interacción y mostrar su actitud creadora, que ha de caracterizar una enseñanza generadora de discurso de aceptación y exigencias mutuas de diálogo y mejora del conocimiento, en transformación continua. Superando así la perspectiva multicultural que aunque reconoce la existencia de varias cultural en ocasiones las ve como “compartimientos estancos” sin mayor intercambio o dialogo entre sí.

Así mismo el modelo de enseñanza intercultural nos remite, no a la selección de preguntas, lenguas y escenarios de dominio de una cultura frente a otra, sino de un proceso de encuentro compartido y enriquecedor entre las lenguas que, aceptando la especificidad contextual de la lengua mayoritaria y su armonía enriquecedora, desarrolle un ecosistema integrado y participativo de valores y respeto profundo a los derechos humanos, conscientes de la complementariedad entre valores esenciales y formas accesorias de entender las opciones de vida, desde cada cultura.¹⁸

¹⁸ Antonio Medina Rivilla, Interculturalidad e interdisciplinariedad en educación: Base de la información docente. En: Memorias del Congreso. Interculturalidad y educación. Mérida, 2002, pp 64-66.

Semejanzas y diferencias entre educación multicultural e intercultural

EDUCACION MULTICULTURAL	EDUCACION INTERCULTURAL
Su campo de acción son los centros educativos con presencia de minorías étnicas	Educa para el conocimiento, comprensión y respecto de la diversidad cultural y social
Aplicación de programas para mejorar el rendimiento escolar de alumnos inmigrante o minorías étnicas	Se apoya en que, el intercambio entre culturas es un valor positivo que enriquece la sociedad y a sus miembros
Enseñanza de varias lenguas y culturas	Dialogo intercultural
Reconoce igualdad de derechos de todas las culturas	Proyecto de intercambio y solidaridad
Contribuye a definir la propia identidad cultural y apreciar la de los otros	Es universal
Promueve el pluralismo cultural	Supera la mera coexistencia de culturas (multiculturalismo)

Tomado de: Rosa M^a Rodríguez, ob. cit., p 39.

Una breve síntesis de las diferencias entre la educación multicultural y la educación intercultural es la siguiente:

La educación intercultural

En Colombia el incremento de alumnos en las escuelas, y la ampliación de la cobertura educativa ha traído consigo, entre otros aspectos, una gran diversidad (heterogeneidad) de la población escolar, ello como resultado de una gama de problemas sociales que generan un desplazamiento forzado hacia las grandes ciudades Colombianas, donde día tras día llegan grupos de personas portadoras de prácticas culturales propias lo cual se constituye en uno de los mayores retos del sistema educativo. Esta circunstancia plantea un gran debate en torno a la importancia que se le debe dar al tema de la Educación Intercultural en nuestro país, la cual debe ir más allá de la visión etnoeducativa, que en la mayoría de los casos se centra en comunidades indígenas y negras, para transi-

tar hacia procesos más amplios que involucren al conjunto de una sociedad fragmentada desde el punto de vista social, cultural, política y económicamente.

Ante la realidad educativa colombiana conviene el abordaje del tema intercultural, el cual para nuestro caso debe partir de identificación conceptual sobre la educación intercultural. En este sentido, se hace necesario acercarnos a su análisis teórico, ya que para muchos autores el termino es impreciso, por lo que en muchas ocasiones, se presta para confusiones.

Toda construcción conceptual sobre la educación intercultural debe tener en cuenta, que fundamentalmente el contacto entre los grupos humanos establecidos en los espacios territoriales alrededor del mundo y la convivencia de grupos diferentes en un mismo espacio es tan antiguo como la propia existencia de la humanidad. En tal sentido, las culturas no han estado nunca

aisladas ni son entes inmutables. Una muestra de ello es que algunas de las características que la gente considera muchas veces como propias de su cultura, son en realidad, el producto de diferentes contactos, influencias, mezclas y adaptaciones. No hay ninguna cultura que sea totalmente homogénea en su interior ni completamente impermeable a las influencias del exterior. Las culturas son flexibles, fluidas, mutables, cambiantes.

La educación multicultural, la cual hace referencia al reconocimiento y al respeto por la diferencia cultural, la educación Intercultural, al cambiar el prefijo “multi” por lo “ínter”, se le añade a la concepción anterior, un fuerte componente de interacción lo que supone un gran paso con respecto a la educación multicultural.¹⁹

Los conceptos multiculturalidad e interculturalidad resultan ser polisémicos, es por ello que considero importante efectuar aquí algunas aclaraciones de tipo semántico sobre este particular.

El término “multicultural” se refiere más a un contexto, un escenario, que resulta culturalmente diverso. El mismo se refiere a la coexistencia de culturas (Etxeberría, 1992) o el pluralismo cultural en la esfera cívica (Rodrigo, 1999). En este caso, cuando nos referimos a una sociedad, comunidad

educativa o comunidad universitaria multicultural en la práctica se hace alusión la existencia de personas procedentes de diversas culturas en ese entorno social u organizativo.²⁰

Al referirnos al término “intercultural”, acudimos a un concepto que va más allá de la mera descripción del contexto social y se refiere más al conjunto de las interacciones que las personas de diversas culturas establecen entre sí. Como un espacio de diálogo y negociación, donde son claves las actitudes y las aptitudes para comprender a otras culturas, otros sentires y formas de vida. Fundamento básico para comprender nuestra propia realidad cultural y donde a partir del conocimiento y respeto por lo propio, se construye la capacidad de conocimiento y respeto de lo diferente.

De acuerdo a García (2004), el “multiculturalismo” resulta ser más americano, y el “interculturalismo” más europeo; el primero es más descriptivo o sociológico, en cuanto pretende reflejar una realidad pluricultural innegable, y el segundo más prescriptivo o pedagógico, es decir, más orientado a lo que debe existir y no existe.

En el acercamiento hacia la construcción conceptual de la interculturalidad es necesario tener en cuenta algunos principios que plantean que el objeto principal de esta es la coexistencia e

¹⁹ Este apartado sigue de cerca los planteamientos de Rosa María Izquierdo, ob. cit. p. 36

²⁰ Para esta revisión terminológica utilizamos la síntesis que sobre los teóricos de la interculturalidad realizo Francisco Santos Velasco, Desarrollo de la competencia intercultural en el alumnado universitario: Una propuesta formativa para la gestión de empresas multiculturales, Universidad de Barcelona, 2004.

interrelación de personas o grupos de diversas culturas e identidades en un mismo espacio o formación social (Beltrán, 2002).

Así mismo, siguiendo algunos autores, podríamos sintetizar que los objetivos de la interculturalidad serían los siguientes: Propiciar la comunicación y espacios de dialogo y negociación un horizonte de diálogo y negociación (Beltrán, 2002; Moreno, 1999), la comprensión, el conocimiento y el respeto por la cultura propia y la de los otros, donde a partir del conocimiento y respeto por lo propio, se construye la capacidad de conocimiento y respeto de lo diferente (Zabalza, 1992), donde comprender a otras culturas es indispensable para comprender la propia (Cortina, 1999) y donde la comprensión de los otros, sin imponerles nuestros valores ni identificarnos necesariamente con los de ellos es importante (Beltrán, 2002)

En ese orden de ideas la interculturalidad resulta ser una propuesta de interpretación de la vida social que pone énfasis en el respeto y el derecho a la diferencia y que denuncia las visiones esencialistas, que en nombre de la cultura justifican la xenofobia, el racismo, la marginación y la exclusión social (Beltrán, 2002). Lo cual significa que el valor de la tolerancia no sólo consiste en aceptar pasivamente los derechos de otros grupos culturales, sino que comporta, además, un reconocimiento activo y comprensivo de esas culturas (Sabariego, 2002)

Hay que tener claro además que la perspectiva intercultural hace más hincapié en las relaciones que en las diferencias entre culturas, que se entienden de forma dinámica influyéndose mutuamente a través de estas relaciones. (Bartolomé y Cabrera, 2003). Es importante tener la visión de que *es mucho más lo que nos une que lo que nos separa a las distintas culturas* (Bartolomé y otros, 1999) y *que cada cultura es en realidad multicultural, igual que cada uno de nosotros es, en realidad, multicultural* (Cortina, 1999).

De acuerdo a lo anterior la diversidad cultural se fortalece con el diálogo entre tradiciones culturales distintas, circunstancia que posibilita romper el parroquianismo y salir del propio nicho cultural y enriquecerse con los aportes de otras personas y con el contraste crítico entre puntos de vista distintos, entre perspectivas diferentes (Bartolomé, 2004).

En cuanto a la relación interculturalidad y educación es necesario tener en cuenta que este ha sido un proceso que se ha construido desde distintas perspectivas e intereses y a través del cual se busca brindar una herramienta útil al momento de formar los ciudadanos requerido por la sociedad moderna.

Para Bartolomé, (1997 / 2002), los organismos de integración europea retomaron el concepto surgido en los 70 para referirse al término intercultural cuando se ocupaban de la educación en realidades diversas o plurales. Ello

ocurrió paralelamente al hecho de que la palabra multicultural, referida a la educación, fue adquiriendo una carga de valoración negativa, al plantearla con frecuencia en contraposición a intercultural.

En este sentido mientras la educación multicultural se orienta a describir sencillamente la formación impartida en contextos multiculturales, es decir, hace referencia a una situación “de hecho”, la educación intercultural define la opción pedagógica adoptada, tiene un carácter normativo. La educación intercultural define un enfoque, procedimiento, proceso dinámico de naturaleza social, en el que los participantes son positivamente impulsados a ser conscientes de su interdependencia y es, también, una filosofía, política y pensamiento que garantiza tal enfoque.

Si embargo esta situación típica de Europa en general, no puede transportarse a la literatura norteamericana ni inglesa, donde el término intercultural no ha arraigado. En esos países, hablar de educación multicultural puede significar tanto adscribirse a un modelo compensatorio, a uno pluralista, al que valora y promueve la diferencia cultural o al que apuesta por un planteamiento crítico y antiracista. En Gran Bretaña se ha optado por añadir el término “antiracista” al multicultural cuando se escoge este último modelo, en tanto que en Estados Unidos se habla directamente de educación antiracista o de multiculturalismo teórico.

El multiculturalismo resulta ser un paradigma que se ha desarrollado en los Estados Unidos y Canadá a partir de la década de 1960. El movimiento de los derechos civiles va a movilizar minorías que cuestionaban las políticas asimilacionistas anteriores y denunciaban la incongruencia entre la supuesta igualdad de derechos y oportunidades de todas las personas y el hecho de la discriminación y la segregación social, económica, educativa, etc., por razones de raza, sexo, religión, etc.

Para Beltrán (2002), las limitaciones y los peligros del multiculturalismo y su tendencia a naturalizar y esencializar las culturas, considerar el mundo como una aglomeración de culturas separadas y diversas, ha dado lugar al desarrollo de un nuevo paradigma de relación entre culturas: la interculturalidad.

El nuevo modelo propugna la igualdad de todos los grupos diferenciados, los cuales a través del diálogo y el consenso, construyen la sociedad y la cultura. De acuerdo con Sabariego (2002: 45), *“la educación intercultural debe ser una parte integral de ese proyecto de construcción social en la medida que se orienta a fomentar el respeto por el pluralismo cultural y en el que la tolerancia no sólo consiste en aceptar pasivamente los derechos de otros grupos culturales, englobando a las minorías, sino que comporta, además, un reconocimiento activo y comprensivo de esas culturas. Por tanto, se convierte en otro medio para crear un*

marco necesario de cohesión de las diferentes culturas a través del diálogo intercultural”²¹

Si tenemos en cuenta este enfoque, la *educación intercultural* consiste en “enseñar a que cada persona tome conciencia y asuma su identidad, entendida como la suma de todas sus pertenencias, dentro de la cual la pertenencia a la comunidad humana sería la más importante, sin borrar las particulares, de manera que nadie se sienta excluido de la civilización común que se está formando. Una persona que no tenga que renunciar a ningún tipo de pertenencia y que aprenda a asumir las pertenencias diversas y contradictorias, una persona que sea emancipatoria y transcultural” (Bartolomé y otros, 1999)

Por lo anterior, la función de las instituciones del ámbito educativo en general, y de las universidades en lo particular, tanto, o no es sólo, responder diferenciadamente las necesidades de cada grupo social, cuanto ayudar a todos los grupos a desarrollarse culturalmente para vivir juntos... el desarrollo de un espíritu internacionalista e interculturalista (Zabalza, 1992), es decir, que *la educación intercultural no es sólo para los inmigrantes o población minoritaria, sino para todos los ciudadanos, para toda la población* (Etxeberría, 1992), a fin de que como sociedad se esté cada vez más lejos de la intolerancia y cada vez más cerca del reconocimiento, respeto e

intercambio intercultural (Bartolomé, 1997 b)

Continuando con la revisión conceptual respecto al termino encontramos que Muñoz Sedano (1994:34) define la educación intercultural entendiéndola como que esta “*no es ni debe identificarse con la educación de inmigrantes, sino que es la educación de todos para convivir y colaborar dentro de una sociedad multicultural*”.

En esta medida, la educación intercultural debe intentar referirse a todos los fenómenos que caracterizan a una sociedad, sin pretender darle prioridad a uno solo, tal como puede ser el caso de los grupos afrodescendientes o étnicos, sino que debe ser pensada para todos, desde el reconocimiento del otro.

En este sentido, encontramos (Del Arco: 1998:40) “*La educación intercultural de las sociedades actuales como un hecho, garantizando el derecho a ser diferente, posibilitando un derecho a ser diferente, posibilitando un respeto hacia las minorías y una comunicación entre culturas que están presentes en un determinado contexto*”

Por ello resulta necesario concretar el propósito en el marco de la educación en todos los ámbitos de formación, por lo que implica entender la educación intercultural como un movimiento de reformas el cual este pensando en fomentar el reconocimiento del otro, re-

²¹ Citado por: Francisco Santos Velasco, Ob. cit. p

conocer que el mundo es diverso, sin desconocer los valores propios y del contexto social y cultural de que se hace parte.

Tal como lo afirma Bank (1995:4), para quien *“Existe un consenso general entre la mayoría de los expertos e investigadores de que para implementar con éxito la educación intercultural hay que realizar cambios institucionales, incluyendo cambios el currículo; los recursos educativos; los estilos de enseñanza y aprendizaje; las actitudes, las percepciones y los comportamientos del profesorado y al administración y los objetivos, las normas y la cultura escolar”*

Frente a este concepto es importante preguntarse: ¿Cuales serían esos cambios que deben efectuarse en las Universidades de la región? ¿Qué avances debe procurar alcanzar el docente formador, para avanzar en las prácticas un modelo de educación intercultural que nos permita alcanzar los objetivos propuestos?

Objetivos y retos de la Educación Intercultural

En este sentido, es necesario hacer relación a los objetivos de la Educación Intercultural, así como también a los retos que esta afronta, los cuales no deben estar a espaldas de las características y necesidades propias de la cultura o sociedad de la cual se hace parte, los cuales tienen como finalidad fomentar, y generar dentro y fuera de los espacios de formación, actitudes de

tolerancia, respeto, evitación de la xenofobia y el antisexismo, al igual que la segregación de los grupo étnicos, afrodescendientes y grupos de desplazados como es el caso de Colombia, situación que cada vez se acentúa mas, dadas las situaciones de conflicto y violencia por la que vivimos actualmente.

Estos objetivos y retos deben ofrecer a todas las personas, las actitudes y habilidades fundamentales para poder solucionar y asumir los grandes desafíos que exige día a día la sociedad Colombiana y particularmente la región Caribe.

Por lo tanto se debe pensar en unos objetivos para la educación Intercultural de todos los niveles educativos en prepararlos a través de herramientas que le permitan tomar decisiones donde se tenga en cuenta la libre expresión, las diferencias y las relaciones multiculturales, lo cual permitirá, que cada individuo valore su identidad cultural y se fortalezca la formación ciudadana.

Pero para que estos objetivos y retos tengan aplicabilidad en nuestra realidad social deben tener claro sus alcances y pretensiones entre los sujetos o individuos hacia los cuales se dirigen los programas y planes previamente diseñados. Pues en fin de cuentas de lo que se trata es de potenciabilizar una dinámica social de auto reconocimiento y respeto a la diferencia. Lo que significa construir igualdad en medio de la diversidad y la diferencia.

En ese sentido se debe tener claro que las políticas interculturales no solamente se plantean para resolver los conflictos culturales entre las distintas culturas o sectores de la población a nivel regional o local, como es el caso de Colombia, sino que en la interculturalidad como espacio se pueden desarrollar interacciones que puedan llevar a compensar las relaciones en términos equitativos, en la parte económica, social y política.

Sin embargo, desde una concepción generalizada, el término interculturalismo hace referencia sobre todo a la interrelación entre culturas, es decir, al “diálogo entre culturas” mediado por valores universales (respeto, solidaridad, tolerancia entre otros). Ante ello es clave indicar la necesidad de contar con requerimientos mínimos para poder aplicar dicho enfoque dentro de la sociedad estudiantil.

Las condiciones que se requieren, según Clanet, para construir un espacio para el interculturalismo en los espacios educativos son los siguientes:

- Reconocimiento explícito del derecho a la diferencia cultural.
- Reconocimiento de las diversas culturas.
- Relaciones e intercambios entre individuos, grupos e instituciones de varias culturas.
- Construcción de lenguajes comunes y normas compartidas que permi-

ten Intercambiar opiniones y saberes.

- Establecimiento de fronteras entre códigos y normas comunes específicas, mediante negociación.
- Los grupos minoritarios necesitan adquirir los medios técnicos propios de la comunicación y negociación (lengua escrita, medios de difusión, asociación, reivindicación ante tribunales, manifestaciones públicas, participación en 24 foros políticos...) para poder afirmarse como grupos culturales y resistir a la asimilación.

Par el establecimiento de estas condiciones es necesario construir paralelamente una normativa legal que favorezca claramente el reconocimiento jurídico y político existente dentro de la sociedad que haga posible la convivencia intercultural²². Es decir, se trata de construir una convivencia en donde no exista una cultura superior a las otras ni mucho menos con derecho a dominarlas, pero tampoco cae en el relativismo extremo, lo que se busca es una reflexión de manera crítica acerca de los elementos culturales, iniciando con la propia cultura, para ir descubriendo todos aquellos valores propios de cada cultura con respecto a valores que deben ser compartidos de manera universal, es aquí donde es necesario entonces llevar a cabo un diálogo de valores interculturales.

Ya hemos anotado que el interculturalismo considera la diversidad cultural

²² Sobre este particular para el caso de Colombia nos ocuparemos más adelante en este trabajo.

como positiva, así mismo la ve como una riqueza que aporta la especie humana, no tiene en cuenta las diferencias como problemas, al contrario busca los elementos que pueda compartir con los distintos grupos y hasta cierto momento unirlos, permitiendo así una comunicación y convivencia Intercultural.

Pero a pesar de lo que algunos teóricos y especialistas consideran no podemos caer en la trampa, tal como nos llama la atención Godenzzi (1997) de creer que la educación intercultural ya es un modelo perfecto, ya que en la práctica este resulta ser un modelo educativo en construcción que orienta a una práctica pedagógica basada en el reconocimiento de la diversidad socio-cultural, la participación e interacción, la toma de conciencia y la reflexión crítica; la apertura; la articulación de conocimientos de diferentes universos culturales, la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje a fin de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida. La educación intercultural persigue el objetivo de que los niños aprendan a desenvolverse con soltura y seguridad en diferentes universos culturales de la sociedad²³.

El modelo de educación intercultural debe propiciar en los estudiantes y maestros la reflexión crítica acerca de

la diversidad existente dentro de la sociedad, pero el enfoque intercultural llevado al ámbito educativo aterrizaba en los niños y maestros como agentes directos para que puedan convivir con los diferentes grupos culturales, no solamente dentro del salón de clases, sino dentro de la sociedad. Es así como en todo acercamiento conceptual y terminológico se deben tener en cuenta que ella en fin de cuentas resulta ser una tarea que se debe aplicar en las condiciones específicas de cada contexto escolar.

En ese mismo sentido los objetivos que persigue la educación intercultural también deben estar en correspondencia con la realidad del contexto escolar y la sociedad donde se aplica el modelo ya que ello es lo que garantizara su éxito educativo.

A manera de ejemplo a continuación, se presentan algunos de estos objetivos (propuestos por Sales, García, Aguado, Jordan y Banks entre otros), sin embargo es necesario tener en cuenta que estos deben ser adaptados para cada caso en particular²⁴:

- Valorar la diversidad y respetar la diferencia como elemento dinamizador y enriquecedor en la interacción entre personas y grupos humanos.

²³ Juan Carlos Godenzzi, Equidad en la diversidad. Reflexiones sobre educación e interculturalidad en los Andes y la Amazonia, en Julio Calvo Pérez y Juan Carlos Godenzzi (comp.) *Multilingüismo y educación bilingüe en América y España*, Perú, Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las Casas, 1997, P. 29.

²⁴ La mayor parte de estos autores hacen referencia a los objetivos de la Educación Multicultural lo cual sin embargo tiene ciertas cercanías con lo intercultural razón por lo cual considero pertinente traerlos a colación en este apartado.

- Ofrecer las condiciones para la igualdad de oportunidades educativas y para participar activamente en la sociedad y en la transformación (construcción-reconstrucción) de la cultura, dentro de una sociedad democrática en la que se forman a las nuevas generaciones como ciudadanos críticos en la toma de decisiones públicas para el desarrollo de las estructuras y prácticas sociales y culturales.
- Potencializar la convivencia y la cooperación entre todos:
- Ayudar a describir las semejanzas culturales que hay entre las diferentes etnias.
- Estimular los aprendizajes y juegos de cooperación.
- Potencializar la igualdad de oportunidades académicas.
- Cultivo de actitudes positivas respecto a la diversidad cultural presente en la sociedad
- Generar habilidades y competencias comunicativas
- Buscar el máximo rendimiento escolar de todos los alumnos, de preferencia a los pertenecientes a grupos minoritarios.
- Considerar las discontinuidades culturales entre las experiencias cotidianas de los alumnos de grupos minoritarios y las propias del currículo escolar.
- Planificar adaptaciones curriculares normalizadas para poder
- Responder a las diferentes capacidades, motivaciones y estilos de aprendizaje, sin bajar los niveles básicos

Como vemos estos objetivos buscan la potencialización de los alumnos dentro del ámbito educativo enfocado a los grupos minoritarios o en condiciones de marginalidad.

Otros aspectos planteados sobre el particular consideran que la educación intercultural tiene también como objetivos los siguientes aspectos:

- Fomentar en los hombres y en los pueblos una conciencia social justa y solidaria ante las desigualdades existentes.
- Integrar en el sistema escolar la educación de los sujetos con necesidades educativas especiales. El sistema educativo no sólo deberá aceptar la diversidad, sino que además deberá reestructurarse para poder atender a cada individuo acorde a sus peculiaridades.
- Contrarrestar los efectos que el progreso y el desarrollo tecnológico producen sobre determinados grupos minoritarios
- Fomentar la capacidad de reflexionar críticamente sobre la propia cultura y capacidad de actuar socialmente en varias culturas

Lo ideal en el discurso de la educación intercultural es que todos estos aspectos conduzcan al alumno a realizar una reflexión tanto individual como colectiva, es decir, construir una conciencia de solidaridad y de entendimiento hacia los otros, no solamente por su cultura, sino que por sus capacidades distintas de cada miembro individual.

Los objetivos son los que guían y respaldan la educación intercultural y son los encargados de hacer de ella una alternativa para poder hacer frente a una problemática social cada vez más compleja la diversidad cultural. Pero es necesario tener en cuenta, tal como lo sugiere Aguado (2003: 174) que estos no constituyen camisas de fuerza y que en la práctica ellos deben plantearse de forma flexible, más como vías de actuación que como puntos de llegada.

Una reflexión final para continuar...

Los elementos anteriores, tiene como fundamento transversal, el reconocimiento del otro, como individuos que hacemos parte de varios colectivos, pero a la vez con muchas cosas que nos unen. Es por ello, que desde la educación independientemente cual sea el modelo, esquema o paradigma a utilizar, se tenga presente la necesidad de pensar y afianzar en nuestros educandos, la convicción de la integralidad y

la riqueza cultural con que cuentan nuestros pueblos sin dejar de lado la posibilidad y la necesidad de reconocer no solo quien es el otro, sino quienes somos.

En este artículo, hemos pretendido realizar un acercamiento al tema de la educación intercultural, lo cual nos va a permitir avanzar en la formulación teórica, conceptual, metodológica, empírica e instrumental de un tema que resulta, además de pertinente, de gran importancia para contribuir al proceso de formación de maestros, para que se lleve a cabo en las Universidades Pública y/o privadas de la región Caribe Colombiana.

Estos son requeridos por una sociedad culturalmente diversa que exige, entre otras cosas, la puesta en práctica de una educación intercultural que vaya más allá de lo étnico para adentrarse en la complejidad del entorno social y cultural al que se pertenece.